

genio poético y artístico; compadecen á los pueblos de Europa que soportan la vetusta institucion de la nobleza, pero experimentan una gran satisfaccion cuando pueden casar sus hijas con un título europeo. Esta sociedad de los *Know-nothings* se extinguió en la inmediata guerra separatista porque entre sus propósitos habia dos imposibles, la lucha contra las oleadas cada año mas formidables de la inmigracion, en especial la germánica y la irlandesa, y la oposicion á la influencia de la Iglesia católica. Por otra parte, entonces la cuestion que mas conmovidos tenia los ánimos en los Estados Unidos era la de la esclavitud. Wise, de Virginia, dijo en 1855 de los *Know-nothings* (llamados así porque á todas las preguntas sobre su sociedad les estaba prescrito responder: «No sé nada»), que se extendian por todo el Norte, que nueve gobernadores-presidentes de Estado estaban afiliados á la sociedad, la cual esperaba tener mayoría en el próximo congreso y conseguirla tambien en el senado en breve plazo. Al principio parecia que esta sociedad, que contaba millon y medio de iniciados de tercer grado, sin hablar de los dos primeros, no dejaria sitio para el nuevo partido republicano, porque sus estatutos obligaban á los iniciados de tercer grado á sostener la Union á todo trance; pero en las elecciones preparatorias para la presidencia en Virginia vencieron los demócratas, y en la grande asamblea que la sociedad organizó el 5 de junio de 1855, en Filadelfia, tuvieron mayoría los delegados del Sur. La sociedad se dividió entonces en dos campos, y elegido el sucesor de Pierce, desapareció sin dejar rastro. Su influencia histórica se redujo á dificultar el crecimiento del nuevo partido republicano y por consiguiente á dilatar el rompimiento y la guerra entre el Norte y el Sur, que no estallaron hasta el año 1861.

Entretanto los del Sur, con sus rebaños de esclavos, se dieron prisa á establecer explotaciones agrícolas en el territorio de Kansas para unir este país á su causa, organizándose sociedades expresamente con este objeto en Misuri y otros Estados esclavistas. Observados estos manejos por el Norte, este se decidió á enviar al Misuri una poblacion no esclavista. Unos treinta de estos inmigrantes fundaron en 1854 la poblacion de Lawrence; pocas semanas despues llegó un grupo de 70, entre ellos el doctor Robinson, que mas adelante fué el primer gobernador-presidente del Estado de Kansas, y Pomeroy, que representó al mismo Estado en el senado federal, y sucesivamente fueron llegando mas y mas grupos del Ohio, Nueva York y Pensilvania. Los inmigrantes del Sur eran los mas agresivos, y primero trataron de imponerse á los inmigrantes del Norte con amenazas é intrigas de mala ley y luego con las armas. En octubre de 1854 fué elegido gobernador-presidente un demócrata llamado Reeder, que fíando de buena fe en la soberanía del pueblo y en la expresion de su voluntad por medio del sufragio, ordenó para el mes siguiente elecciones para enviar un diputado al congreso. Cómo se hicieron estas elecciones puede colegirse por el hecho de haber sido elegido por 3,000 votos el esclavista Whitefield, á pesar de no haber mas de 1,500 electores en todo el territorio. Efectuaron el milagro de la multiplicacion numerosas bandas de ciudadanos de Misuri que para engrosar las filas de sus correligionarios habian pasado á Kansas, donde votaron como habitantes del territorio. Despues, cuando en marzo del año siguiente se hicieron las elecciones para nombrar el parlamento local y constituyente de Kansas, tomaron parte en ellas 4,000 votantes, que llegaron tambien expresa y exclusivamente para este fin del Misuri. El gobernador Reeder anuló siete elecciones, pero convenciéndose de su impotencia aprobó las demás, bien que con repugnancia, y el presidente de los Estados Unidos, Pierce, ni siquiera mencionó estos escándalos en

su mensaje anual. La asamblea constituyente de Kansas trasladóse de Pawnee á Shawnee por estar esta última poblacion mas cerca de la frontera del Misuri, y el haber interpuesto el gobernador su veto le atrajo la pérdida de su empleo, siendo nombrado en su lugar Shannon, que prometió hacer de Kansas un Estado esclavista. Los colonos del Norte, cansados de tantos manejos descarados, como de las intimidaciones, amenazas é insultos y ataques brutales de los esclavistas, se organizaron á su vez, y convocaron una asamblea constituyente en Topeka para el 19 de setiembre. Esta asamblea eligió á Lane presidente y al ex-gobernador Reeder delegado al congreso federal, y redactó una constitucion que prohibia la esclavitud en todo el territorio, remitiéndola al congreso federal para su aprobacion juntamente con la peticion de que se admitiera al Kansas en la Union con carácter de Estado.

La enemistad entre los dos partidos en el Kansas no tardó en convertirse en guerra abierta, en la cual los esclavistas emplearon la escoria de la poblacion del Misuri, los vagos, matones, salteadores de la frontera, y hasta la fuerza armada federal. Una horda de estos elementos tomó á los del Norte en 21 de mayo de 1856 la ciudad de Lawrence y la asoló y redujo en parte á cenizas. En 5 de junio cupo la misma suerte al pueblo de Ossawatimie, y no hay que decir las atrocidades que se cometieron en las caserías y aldeas.

En el 34.º congreso de los Estados Unidos, que se reunió en el mes de diciembre de 1855, fué causa de empeñadísima lucha la eleccion del presidente de la cámara de representantes, quedando finalmente victorioso el candidato de los anti-esclavistas, Banks, de Massachusetts, por una mayoría de solos tres votos. Esta eleccion fué la primera en la cual el candidato del Norte y el del Sur no tuvieron mas votos á su favor que los de su respectiva demarcacion geográfica, lo cual indicaba segun Blaine el comienzo de una nueva época.

El año 1856 empezó bajo funestos auspicios y con una gran excitacion de ánimos. Habia que proceder á la eleccion de un nuevo presidente, y eran tres los candidatos, presentados cada uno por su respectivo partido. El presidente Pierce era uno, pues deseaba ser reelegido, á cuyo fin usó toda la influencia de la máquina administrativa; pero á medida que se acercaba el día decisivo disminuía el número de sus partidarios, sin contar el descrédito que le habia acarreado su conducta en el asunto de Kansas, segun confesaron los mismos esclavistas, que en aquel territorio tan grandes tropelías habian cometido. Era de prever que no seria reelegido. Los demás candidatos del partido democrático, Marcy, el ministro de Estado, por cierto el de mas talento, Douglas y el general Cass, que entonces contaba 74 años, se habian hecho imposibles por un motivo ú otro, y Houston, que podia contar con muchos amigos en el Norte porque habia votado contra la ley relativa á la organizacion de Kansas y Nebraska y habia apoyado la peticion de los 3,000 párrocos, habia perdido por lo mismo el apoyo de los esclavistas del Sur. En esta situacion el partido democrático se acordó de Buchanan, que ajeno á los partidos políticos habia sido durante una serie de años embajador de la Union en Lóndres. Este obtuvo mayoría de votos en la votacion preliminar del partido y fué de consiguiente proclamado su candidato oficial con Breckenridge, de Kentucky, para vice-presidente.

El segundo partido, formado de los antiguos whigs, de los *know-nothings* partidarios del Sur y de todos los que querian evitar el gran conflicto entre el partido esclavista y el abolicionista, sin decidirse por ningun extremo, no tenia probabilidad de encumbrar á sus dos candidatos, Fillmore y Donelson, porque no ofrecian un programa definido.

El tercer partido era el republicano, nacido de la convic-

cion de que habia pasado el tiempo de las contemporizaciones y complacencias. Contaba con los elementos jóvenes y enérgicos del Norte y en general con los anti-esclavistas de todos los matices. Su jefe era Seward, pero por motivos de oportunidad fué preferido para candidato á la presidencia Fremont, el célebre explorador del Oeste y conquistador de California, demócrata enérgico de la generacion entonces moderna. Para la vice-presidencia fueron propuestos Dayton, de New-Jersey, y Abraham Lincoln, modesto ciudadano del Illinois, entonces poco conocido. El partido republicano quedó vencido en estas elecciones porque los *Know-nothings* le quitaron muchas fuerzas que sin esta sociedad habrian engrosado sus filas, y así por esta circunstancia volvió á vencer el Sur, cuyo candidato, Buchanan, quedó elegido presidente, aunque no por mayoría absoluta de votos, porque sus dos competidores obtuvieron juntos casi 400,000 votos mas que él. Por esto el senador Brown, de Mississippi, no anduvo errado cuando dijo que esta victoria era casi una derrota, y aun así, habia sido menester emplear toda suerte de artificios para llegar á este resultado, con la casi seguridad de que en las próximas elecciones el triunfo del partido republicano habia de ser inevitable. El diputado por la Carolina del Sur, Preston Brooks, durante los debates sobre la organizacion de Kansas habia acometido al diputado Sumner, en plena sesion del 22 de mayo de 1856, y le habia machacado la cabeza, tanto que la victima estuvo cuatro años en manos de los médicos. La proposicion de expulsar al brutal y salvaje agresor del parlamento no obtuvo la mayoría prescrita para estos casos. Preston dimitió su mandato, pero fué reelegido por su país y á las pocas semanas volvió á ocupar su asiento en el congreso. En un discurso que pronunció en una reunion de sus electores, dijo: «Si llega á ser elegido Fremont, ya sabe el Sur lo que le toca hacer: marchar el día de la inauguracion á Washington, apoderarse de los archivos y del tesoro y venga lo que viniere.» El periódico de Richmond, *Inquirer*, dijo: «El Sur se ha de presentar en esta lucha compacto; ha de probar á los bárbaros (los ciudadanos del Norte) que nuestra poblacion no ofrece rico botin ni esperanza de ser conquistada, por su poca densidad, sus cualidades militares, su sobriedad, sus muchos bosques y puntos de difícil acceso, por su union y su actitud decidida. Hemos de llevarnos de la Union la Pensilvania, el Ohio meridional, Indiana é Illinois, y fijar el límite de nuestro territorio en las altas mesetas entre el Ohio y los grandes lagos. Hemos de negociar con California y aliarnos con Rusia, Cuba y aun con el Brasil.» El gobernador Wise, de Virginia, pasó una circular á los gobernadores-presidentes de todos los Estados esclavistas invitándolos á una reunion en Raleigh, el 13 de octubre, para discutir la separacion eventual de la Union en el caso de que el candidato Fremont, del partido republicano, saliera elegido presidente. La reunion se efectuó, pero solo tomaron parte en ella delegados de las dos Carolinas y de Virginia, y sus conferencias no dieron ningun resultado positivo.

Muchos periódicos, hasta en el Norte, y aun asambleas populares, como la que se verificó en 15 de enero de 1857 en Worcester, Massachusetts, tomaron en consideracion la conveniencia de disolver la Union. Si podia ser pacíficamente y cuando no, con las armas, pero no por las amenazas y baladronadas del Sur, que ya no producian efecto alguno en el Norte.

Durante la presidencia de Pierce ocurrieron tambien varios conflictos con algunas potencias extranjeras, originados en gran parte por la petulancia propia de la nacion, aumentada por la rápida prosperidad de su comercio é industria, debida á su vez en una proporcion notable á los tesoros

de California. A pasos de gigante fué conquistada por los Estados Unidos la eminente posicion en la economía universal del mundo, que desde entonces ha inspirado temores cada día mas graves y mas fundados á los economistas y á los gobiernos europeos.

El primer conflicto internacional ocurrió en Esmirna, donde el cónsul austriaco hizo prender á un húngaro llamado Kosta, antiguo insurgente, y conducirlo á bordo de un buque de su nacion para llevarle á Hungría, donde debia ser sometido á un consejo de guerra. Este hombre habia pasado á los Estados Unidos, como otros compañeros suyos, y habia solicitado la ciudadanía norte-americana, pero no le habia sido concedida todavía y solo se le habia librado el acostumbrado resguardo de su solicitud. Sin embargo, el comandante de un buque de guerra norte-americano que casualmente se hallaba tambien en el puerto de Esmirna reclamó al preso al comandante del buque austriaco, amenazándole, en caso de negar la entrega, con hacer inmediatamente fuego sobre su buque. El austriaco cedió y devolvió al prisionero. El gobierno de Washington aprobó la conducta del comandante Ingraham, y el gobierno austriaco no se creyó en situacion de tomar represalias.

Por otra parte los representantes del gobierno de Washington acreditados en Madrid, Paris y Lóndres, obediendo á la presion incesante de los esclavistas del Sur, cometieron la imprudencia de publicar el llamado manifiesto de Ostende, en el cual trataron de probar la necesidad que los Estados Unidos tenian, por motivos políticos, de anexionarse la isla de Cuba. Este documento fué recibido en todas partes con marcado disgusto, especialmente en los Estados del Norte de la misma Union, donde la adquisicion de Cuba era considerada con razon como un refuerzo poderoso para la causa de la esclavitud y del Sur. En todas partes se levantaron quejas violentas contra esta política digna de un gobierno de forajidos.

Mucha polvareda levantaron tambien varias expediciones filibusteras tramadas en los Estados Unidos contra algunas repúblicas de la América Central, que débiles ya de suyo y destrozadas por incesantes revoluciones interiores, á duras penas podian rechazar los ataques de aventureros enérgicos, y tenian que ceder á las exigencias de las potencias marítimas europeas, que las apoyaban con algunos buques de sus escuadras. Muchas de las expediciones filibusteras mencionadas no pasaron del estado de preparacion, y resultado permanente no dió ninguna; la que mas ruido causó fué la que organizó un tal Walker contra la república de Nicaragua, de la cual se hizo dueño por algun tiempo. Este aventurero habia sido sucesivamente médico, abogado y periodista, y su tropa se compuso de perdidos, que tanto abundan todavía en todas las grandes ciudades de los Estados Unidos. Siendo dueño de Nicaragua enemistóse con la sociedad de trasportes al través del istmo, fundada por comerciantes de Nueva York, cuya primera idea habia sido la construccion de un canal marítimo de union entre los dos océanos, y perdió el apoyo que hasta entonces le habia valido abundantes auxilios de los Estados Unidos. Vencido en repetidos encuentros con los habitantes del país, acorralado y sin recursos, entregóse al capitán Davis, que mandaba un crucero norte-americano. Posteriormente organizó otra expedicion, pero cayó prisionero y fué fusilado.

El nuevo presidente Buchanan tomó posesion de su elevado y difícil cargo en circunstancias muy distintas de las que habian rodeado al principio á su predecesor Pierce, porque en los cuatro años, desde 1853 hasta 1857, habia entrado la nacion en un nuevo período de su existencia

política. En 1853 no existía todavía un partido decidida y resueltamente evolucionista; pero Buchanan encontró formado y robusto este partido, que era el que se llamaba republicano, y que a pesar de haber quedado vencido en las elecciones presidenciales, estaba seguro de la victoria en las elecciones próximas.

Buchanan llamó a su gabinete exclusivamente a demócratas de su partido: el anciano general Cass recibió la cartera de Estado, ó sea de Negocios extranjeros; Cobb, de Georgia, la de Hacienda; Floyd, de Virginia, la de Guerra; Thompson la del Interior, y Toucey, de Connecticut, la de Marina. Además fueron recompensados con pingües empleos todos los que habían trabajado a favor del presidente en las elecciones.

Al principio de la nueva presidencia el partido esclavista obtuvo un señalado triunfo. Un esclavo llamado Scott había pasado con su amo del Estado del Misuri a los Estados del Norte, quedando por el mismo hecho libre, y vuelto después al Misuri, quiso que se le reconociera su libertad. Así lo hizo el tribunal de primera instancia; pero el Tribunal Supremo de la Unión anuló el fallo del inferior y declaró que los negros no tenían derechos frente de los blancos ni de consiguiente tampoco podían pretender el derecho de ciudadanía. Esta decisión de que los negros, y en general la gente de color, no eran ciudadanos ni podían serlo jamás, era contraria a la ley federal de 1787 y aun a la ley de muchos Estados particulares; mas no contento con esto el tribunal superior, declaró que la ley de 1820 que había arreglado la cuestión del Misuri carecía de base legal porque era inconstitucional, pues que la constitución no autorizaba al congreso a declarar un territorio exento de esclavitud. Mas lejos no se podía ir; la victoria del partido esclavista fué completa, si no en la práctica, en el terreno legal; pero hay jurisprudencias legales contra las cuales el buen sentido de los pueblos se rebela, y así sucedió con esta sentencia y esta declaración del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, las cuales produjeron por lo pronto una indignación profunda en todo el Norte, hasta que la borró con sangre la gran guerra separatista. El presidente del Tribunal Supremo, Taney, murió en 1864, y al año siguiente un diputado presentó a la cámara una proposición para colocar el busto de mármol de aquel magistrado en el salón de sesiones. A esta proposición se opuso el diputado Sumner diciendo que Taney había deshonrado el foro con su sentencia en el caso del negro Scott. En el senado dijo Fessenden en 1857 que si en lugar de Buchanan hubiese sido presidente Fremont, el Tribunal Supremo habría dado un fallo muy distinto, con lo cual quedaron juzgados el fallo, el Tribunal Supremo y su presidente Taney, cuyo busto, por lo demás, fué colocado nueve años después en la sala de sesiones sin oposición de ninguna parte.

Las dos victorias de los esclavistas, la elección de su candidato Buchanan y la sentencia del Tribunal Supremo en el caso del negro Scott, ejercieron una influencia muy notable en los asuntos de Kansas, donde en poco tiempo se habían gastado tres gobernadores-presidentes y estaba funcionando el cuarto, que era un tal Roberto Walker. Para no quedarse atrás de los inmigrantes anti-esclavistas del Norte, organizaron los del Sur una asamblea constituyente en Lecompton, y presentaron al congreso la constitución elaborada por el modelo de las de los Estados esclavistas, votada y firmada por miles de ciudadanos imaginarios de Kansas, pidiendo la admisión en la Unión como otro Estado esclavista. En vista de tan grosera falsificación abstuvieron de votar los diputados anti-esclavistas de la cámara de representantes, pero el presidente Buchanan ratificó en 2 de febrero de 1858 todo lo hecho y la admisión pedida, diciendo en los considerandos de su aprobación que el Kansas era un Estado

tan esclavista como podían serlo la Georgia y la Carolina del Sur.

La cuerda, demasiado tendida, se rompió y como siempre por la parte mas flaca, que esta vez fué el senador Douglas, el hasta entonces ardoroso defensor y astuto auxiliar del Sur. En la discusión sobre la solicitud de los esclavistas relativa a la admisión del Kansas, afectando gran indignación moral, atacó en el senado de frente y condenó en términos elocuentes las falsificaciones cometidas por la constituyente de Lecompton. Sus enemigos maliciosos, convencidos de que Douglas no tenía conciencia, atribuyeron su indignación ficticia a un cálculo egoísta, porque las últimas elecciones le habían probado claramente que el porvenir era del partido republicano, que en el Sur se le miraba con desconfianza, que los partidos medios habían perdido su prestigio y que había llegado la hora de declararse por un extremo u otro si no quería quedar fuera de la escena política. No efectuó, sin embargo, su evolución sin algunas vacilaciones, lo cual observado por los prohombres del partido republicano, le desacreditó para siempre.

En el senado fué votada la admisión del Kansas en la Unión como Estado esclavista por 33 votos contra 25, figurando entre estos últimos los de cuatro senadores demócratas, entre ellos Douglas y Broderick, de California, demócrata pero partidario decidido del Norte, que murió en 1859 en un duelo que tuvo en su país con el juez Terry, que trabajaba en California a favor de los esclavistas. La muerte de Broderick por su contrincante produjo en todo el país una excitación mayor que la producida en otra época por la muerte de Hamilton en su desafío con Burr, y contribuyó, en parte por lo menos, a que en 1860 la California votara a favor de Lincoln.

Además de los cuatro demócratas habían votado también en contra de la admisión del Kansas dos partidarios moderados del Sur, los senadores Bell, de Tennessee, y Crittenden, de Kentucky. En la cámara de representantes no había sido posible votar la admisión del Kansas como Estado esclavista a pesar de todos los esfuerzos del gobierno y de los diputados del Sur, y para salir del atolladero se aceptó por 112 votos contra 103 la proposición del diputado English de someter la constitución esclavista redactada en Lecompton a una nueva votación del pueblo de Kansas. Al mismo tiempo se prometieron a los electores grandes concesiones de terrenos pertenecientes a la Unión para que votaran la constitución esclavista; pero los colonos anti-esclavistas de Kansas, reforzados entretanto con nuevos inmigrantes del Norte, no se dejaron engañar esta vez y rechazaron por la imponente mayoría de diez mil votos la constitución de Lecompton, las cesiones de terrenos y la esclavitud. El Sur quedó derrotado.

En 1858 hubo en el Estado de Illinois elecciones para nombrar un nuevo senador federal en reemplazo de Douglas, cuyo mandato expiraba, y fué reelegido él mismo gracias a su actitud en la cuestión de la constitución esclavista de Kansas elaborada en Lecompton, con la cual reconquistó una parte de su popularidad menguada, pero esta vez tuvo un competidor terrible en Abraham Lincoln. La lucha entre los dos candidatos tuvo, aunque indirectamente, consecuencias importantísimas y constituye por lo mismo un suceso digno de mención especial en la historia de los Estados Unidos y en la de la guerra separatista. Douglas fué reelegido senador porque obtuvo mayoría en el parlamento de su Estado, que nombraba en último término los senadores, pero en la elección popular previa había obtenido Lincoln 4,000 votos mas que su contrario.

Douglas era natural de Vermont, pero a la edad de veinti-

te años, en 1833, había pasado al Oeste en busca de fortuna y se había establecido como maestro de escuela en una pequeña población del Illinois, donde al mismo tiempo desempeñó el cargo de procurador jurídico. En aquella época, con un poco de talento e instrucción se hacia carrera rápidamente en los Estados y territorios nuevos del interior. Douglas no tardó en ser nombrado fiscal director del departamento de Justicia de su Estado, y en 1840 recorrió todo el Illinois para promover la elección de Van Buren a la presidencia, en cuya ocasión pronunció 207 discursos en otras tantas reuniones electorales. Después fué nombrado ministro de Estado del Illinois, al cabo de tres años fué enviado como representante del mismo Estado a la cámara federal y en 1847 al senado. Era de estatura pequeña, rechoncho y cabezudo, y de instrucción muy defectuosa, pero dominaba admirablemente el idioma, y cuando hablaba arrebataba a su auditorio, siendo felicísimo en sus expresiones, hábil, listo y atrevido. No obstante, cuando supo que Lincoln era su rival, dijo: «Trabajo me espera, porque Lincoln es un adversario temible; su memoria le suministra gran abundancia de sucesos y de fechas, y no hay mejor improvisador al aire libre que él por sus frases laconicas y divertidas. Es honrado, pero también astuto, y si llego a derrotarle, será haciendo grandes esfuerzos.»

No se equivocó Douglas; pero lo que no vio en Lincoln, porque él mismo no lo tenía, fué el corazón noble y sensible que hacia de Lincoln un hombre completamente distinto de Douglas.

Abraham Lincoln nació el 12 de febrero de 1809 en Hardin, en el Estado de Kentucky, donde su padre cultivaba una pequeña alquería, que dejó en 1830 para establecerse en el Illinois. El joven Lincoln, acostumbrado desde su niñez al duro trabajo del campo, fué sucesivamente, para ganarse el sustento, batelero en el Mississippi, labrador, tendero de aldea y maestro de postas; y habiendo estudiado siempre en medio de sus trabajos rudos, se hizo finalmente abogado en 1836. Dos años después fué elegido por su distrito diputado al parlamento de su Estado, y en 1847 se le nombró delegado del Illinois en la cámara de representantes de Washington. Era enemigo de la mentira y falsedad, amaba la verdad por ella misma y no como Douglas por interés. Pensaba con lentitud, pero profundizaba y meditaba antes de manifestar sus ideas y cuando las manifestaba lo hacia con toda la convicción interior de que es capaz un alma honrada. Douglas concebía con rapidez, se expresaba con habilidad, acudían las ideas en tropel a su mente, torcía y retorcia las cosas y hacia aparecer lo blanco negro y viceversa; pero Lincoln tenía en su favor el fondo moral y la lógica inexorable que dan la convicción y la honradez, con un matiz satírico, si bien las ocurrencias de que salpicaba sus discursos no eran chistes calculados para excitar la risa de su auditorio sino expresiones de buen decidor para ilustrar y hacer comprender bien a los que le escuchaban lo que quería inculcarles. Enunciaba frecuentemente verdades capitales con el laconismo feliz que distingue las fábulas de Esopo, y en general acertaba, aun sin buscarlo y sin esfuerzo, el gusto de su auditorio. Su rostro feísimo era la desesperación de los pintores y escultores, que al hacer su retrato se proponían dar a sus facciones, enjutas y angulosas, la expresión que les daba el corazón recto y bondadoso del original. Moralmente era Lincoln infinitamente superior al político Douglas.

En las siete reuniones electorales en que discutían en público los dos pretendientes a la senaduría, defendiendo cada uno sus principios y propósitos, no salió ninguno de ellos vencedor, habiéndose mostrado uno y otro igualmente hábiles. Si alguna diferencia hubo fué en favor de Douglas, pero

Lincoln logró estrecharle y obligarle a exponer sus ideas políticas en términos claros, con lo cual perjudicó notablemente el juego de Douglas para llegar a la presidencia de los Estados Unidos, porque declarándose partidario de los principios profesados por los demócratas del Norte, perdió el apoyo de los del Sur, para los cuales la esclavitud lo era todo, mientras que los del Norte deseaban, hasta que esta institución se extinguiese, circunscribirla en los límites que tenía. Esta diferencia engendró la división radical del partido democrático, y en las siguientes elecciones para la presidencia dió la victoria al partido republicano y a su candidato Lincoln, todo lo cual fué la causa inmediata de la gran guerra civil que estalló poco después. Para asegurarse de las opiniones de su candidato y trazar su línea de conducta, los senadores partidarios del Sur adoptaron un programa nuevo



Jacobo Buchanan

que desconocía completamente la doctrina de la soberanía de los pueblos, sobre la cual hasta entonces los demócratas del Sur habían basado sus pretensiones particularistas. Un artículo de este programa decía: «Si el gobierno de un territorio no protegiere ó no reconociere los derechos é intereses de los habitantes esclavistas, es deber del congreso federal suplir esta falta.» Douglas no podía ya suscribir este programa y quedó por tanto eliminado del partido democrático del Sur, que era lo que se deseaba. Douglas, comprometido ya por Lincoln a pronunciarse claramente por el programa de los demócratas del Norte, no pudo menos de rechazar el exagerado programa de los del Sur, y contestó en carta abierta, con fecha del 22 de junio de 1859, y publicada por los periódicos, que si el partido democrático cambiara de política y renunciando a sus principios venerandos, tratara de nuevo de favorecer la importación de negros del Africa, ó de introducir la esclavitud en los nuevos territorios antes que estos hubiesen llegado a la categoría de Estados y antes de que sus habitantes pudiesen elaborar su constitución política y expresar su voluntad respecto de la esclavitud, no aceptaría el nombramiento de presidente de la Unión si se le ofreciera. Con esta declaración estuvieron conformes los demócratas del Norte y quedó consumado su divorcio con los del Sur, donde imperó desde entonces la política extrema de Calhoun, cuya consecuencia inevitable era la disolución de la Unión federal. El odio y la sed de venganza ahogaron la reflexión tranquila y fría, y las armas fueron desde entonces el árbitro y la razón suprema.